

TEATRO EN CANARIAS: De la tensión a la distensión



TEATRO

El pasado año, sobre todo a partir de la aparición de la Coordinadora de Teatro Nuevo (C. T. N.), el teatro marginal en Canarias logró un inusitado auge. La coyuntura política también favorecía al mismo, desembocando ese poco usual nivel de lucha en una serie de intentos organizativos (la Asamblea fue la última) para potenciar un teatro de cara a las capas populares, con la atrevida pero necesaria aventura de la I Muestra de teatro como punto de partida.

Este tipo de teatro, que por asimilación a la corriente que se ha dado en otras partes del Estado español, se la ha denominado "independiente", frente al tradicional, oficial o burgués, responde, para mí, a las características de un teatro marginal. Este concepto puede servir para identificar, aunque sea arbitrariamente, al teatro que se ha debatido fuera de los cauces corrientes hasta hace poco (centros culturales, colegios, etc...) para acercarse a otros menos ficticios como los barrios y los pueblos. La misma carencia de protección oficial y las constantes trabas que estos mismos organismos han impuesto, "marginándolos" de una forma y otra, han impedido que estos grupos logren la categoría total de "independientes", pues de entrada esto denota cierta fuerza y una postura concreta frente al fenómeno teatral.

Estas circunstancias que han frenado principalmente la consolidación de los diferentes

teatros canarios, llevó en su momento al pactismo con algunos organismos oficiales (el Plan Cultural, por ejemplo) para poder desarrollar una labor de descentralización y fomento, que justo es decirlo, no ha sido interferida por ahora ideológicamente. Toda esta inversión de energías en la lucha para lograr unos mecanismos mínimos para obtener una infraestructura teatral, ha repercutido en el rendimiento productivo, cualitativa y cuantitativamente, pero no en el creativo que es el signo más esperanzador de cara al futuro. El exceso y con-



Teatro de muchos, labor de pocos. concentración de tareas desvinculó una vanguardia cuyo desbordamiento concluyó finalmente en la disolución de la Asamblea de Teatro de Las Palmas. Cosas, como el individualismo de algunos teatros, su espontaneísmo romántico y hasta cierto radicalismo infantil, impidió que la Asamblea tuviera una estructura mínima de organización que la dinamizara y potenciara, (porque problemas que solucionar hay montones) y se la cargara, eso sí, después de obtener la subvención económica que el Plan Cultural aportó a la I Muestra de teatro.

Tras este hecho, probable error político de los teatros, ya que imperaba ir hacia for-

mas de organización más contundentes, creó un enorme vacío entre aquellos que empezaron a caer en la dispersión y soledad más anodina. Fue una especie de "sálvese quien pueda", supeditando los intereses personales a los colectivos. De esta manera la fugaz unidad de los teatros, verdadero sueño de una tarde de verano, les dejaban en desventaja frente al pacto.

Sin embargo, los problemas siguen ahí, y muchos tienen conciencia de que éstos no se solucionan disparando cada uno por su lado, ni cruzándose de brazos. A pesar de experiencias anteriores, algunos grupos se reagrupan de nuevo sin saber todavía hasta dónde les llevará este nuevo tipo de organización. Nació así en abril pasado, la Agrupación Canaria de Teatro (A. C. T.) con el ánimo de buscarle una salida definitiva al agonizante panorama teatral canario. No obstante, sus componentes (T. E. C., Exodo, Agape, G. P. T. C., Poll-Nud y Mache) se siguen encontrando con los mismos problemas de siempre y con las manos atadas para abordarlos. Como un ejemplo, estos grupos aún no tienen locales de ensayo, con lo que podemos imaginarnos lo que está implicando en estos momentos hacer teatro por acá.

De un año a otro, el movimiento reivindicativo de los teatros se ha frenado, ha pasado de la tensión a la distensión, y es probable que la causa esté en un desperdicio de frentes. Está claro que los problemas de los teatros no se van a solucionar solos, ni nadie va a hacerlo por los interesados; la solución implica un acercamiento a los problemas de las demás ramas de la cultura y la sociedad misma.

PEPE ORIVE